

## BIBLIOGRAFÍA

Héctor SANTOS AZUELA

GODIO, Julio, *Historia del movimiento obrero latinoamericano*, t. I. *Anarquistas y sindicalistas* 227

tados Unidos de Norteamérica; por ello recomendamos ampliamente el libro que reseñamos.

Jorge WITKER

GODIO, Julio, *Historia del movimiento obrero latinoamericano*, t. I. *Anarquistas y sindicalistas*, San José, Costa Rica, Ed. Nueva Sociedad, 1988, 372 pp.

El tomo primero de esta obra de investigación de Julio Godio, constituye el eslabón inicial de un estudio completo, en tres tomos, de la historia general del movimiento obrero en la complicada entrama latinoamericana. Es, a su vez, una retoma de un estudio anterior con este nombre, que articula e integra en forma más acabada.

Se maneja, ciertamente, sobre otros estudios panorámicos ya precedentes, desde aquél de Víctor Alba hasta el ensayo excelente de Ángel Rama, que se vinculan incluso a la colección de estudios sobre el movimiento obrero en latinoamérica, coordinado por Pablo González Casanova. Nos ofrece, de esta suerte, un trabajo crítico muy interesante y necesario que se enriquece y avanza sobre las investigaciones ya existentes. Estimamos que el presente libro, entendido ya como una obra global, constituye un aporte muy valioso para la historia moderna de Latinoamérica. Representa, también, una innovación interesante para los cultores del movimiento obrero y un muy apreciable panorama de conjunto para los especialistas del derecho del trabajo en México, en América Latina y a nivel universal.

A la luz de un interesante estudio histórico comparativo, el autor nos hace un trazo del movimiento obrero latinoamericano, desde la consolidación del individualismo liberal decimonónico (1850), hasta el inicio de la democracia social contemporánea (1918). Describe los avatares del movimiento proletario latinoamericano, de su proceso de gestación controvertida y de su evolución tan estrechamente vinculada a los pensadores socialistas y anarquistas de la llamada era heroica o de represión del derecho del trabajo.

Al efecto, el autor nos explica la transformación, en el nuevo continente, del pensamiento y la acción del trabajo organizado, de acuerdo con los principios y las estrategias prácticas que introdujeron las co-

rrientes anarquistas y anarcosindicalistas. Con trazo claro, sin perder el rigor del análisis, el autor estudia la injerencia de las diferentes expresiones del socialismo atípico e inclusive del marxismo, en la realidad latinoamericana de la segunda mitad del siglo pasado, hasta la integración nacional de las dos primeras décadas del siglo XX.

A partir de un análisis muy interesante del proceso de evolución social, que habrá de incidir en los diferentes movimientos de independencia en Latinoamérica y que el autor denomina y maneja como "la larga marcha" a la manera de Mao, nos introduce al estudio del trabajo artesanal y del pensamiento socialista entre 1850 y 1880.

Estudia el socialismo utópico y sus repercusiones decisivas en el movimiento obrero latinoamericano para sostener la tesis de la existencia curiosa de un socialismo sin clase obrera. Observa después, con agudeza, la influencia del anarquismo en los basamentos ideológicos de un balbuciente desarrollo sindical.

Dentro del variado mosaico latinoamericano, el autor explica la teoría y la práctica del anarquismo y del marxismo, y la formación e influencia de las internacionales socialistas. Después de un cuidadoso planteamiento, explica el autor que la transición del utopismo a la época de las internacionales coincide con las primeras huelgas en América Latina, mismas que analiza de manera panorámica.

Cerrado el estudio de este proceso de gestación proletaria, el autor estudia los problemas teóricos que advierte en el seguimiento del movimiento obrero, propiamente dicho, en latinoamérica, durante el periodo comprendido entre 1880 y 1914. Explica, al efecto, la aparición de las formaciones sociales capitalistas dependientes de la consolidación de la clase obrera, en el marco latinoamericano.

Después de reflexionar sobre la precaria condición de los inmigrantes asalariados y las prácticas de clase, concatena sus observaciones con la exposición de la cuestión campesina. Vuelve a retomar el tema de los anarquistas y los socialistas, para abordar, finalmente, la experiencia de los sindicatos en la línea ideológica del anarquismo. Considera el modelo argentino como el prototipo del desarrollo socialista en América Latina, y realiza, de conjunto, un balance del periodo 1880-1914.

Con la idea de poder aplicar las categorías teóricas que desarrolla a las experiencias nacionales, Godio selecciona, dentro del entorno latinoamericano, las experiencias sindicales de Argentina, Uruguay, México y Chile. Pretende colmar así, un estudio comprensivo de lo que

atinadamente considera el periodo épico del movimiento obrero latinoamericano.

Al tomar como parteaguas la experiencia social de principios de siglo, el autor explica el proceso de gestación del movimiento proletario en diversos países latinoamericanos y los fundamentos políticos e ideológicos a los cuales se acogió, en el Continente, la lucha proletaria organizada. Reseña, críticamente, la formación de una incipiente clase obrera industrial, circundada de una enorme población asalariada, tanto en los servicios como en el comercio. Estudia, entonces, el caso de las sociedades de resistencia y de los partidos socialistas de los trabajadores.

Al tratar el problema de Argentina, Godio explica el proceso de escisión que se produce entre la acción sindical y la llamada acción política. Reflexiona en la importancia del internacionalismo, como elemento determinante en la evolución del movimiento obrero, y se ocupa, en fin, de la revolución del 90, de los grandes congresos obreros, de la huelga general del mes de noviembre de 1901, para culminar con la ruptura de los cuadros socialistas de donde aparecerá el sindicalismo.

En el caso de la experiencia proletaria en Chile, en los inicios de siglo, el autor explica el problema de la hegemonía en la acción sindical. Estudia el origen de la clase obrera en este país, las movilizaciones mutualistas, la aparición de las sociedades de resistencia y las huelgas. Rescata la presencia mítica de Recabarren y explica, a partir de esta premisa, las funciones del Partido Socialista, así como la concepción del socialismo como un verdadero proceso nacional.

En el paradójico caso mexicano, explica el autor, la alianza del movimiento nacional democrático, y la lucha de la insurgencia campesina. Se detiene en el estudio y formación de la clase obrera en México entre 1876 y 1910; en la articulación del movimiento proletario; en la participación del movimiento obrero en la Revolución mexicana; en la presencia anarcosindicalista de los Flores Magón, así como en las expectativas del nuevo sindicalismo dentro de la pretendida hegemonía constitucional.

Sostiene la tesis de que el incipiente movimiento obrero latinoamericano fue convocado a la acción política, ya como una clase aparte o animado por el afán de intervenir en movimientos policlasistas, de carácter nacional y democráticos. Ameno y con un acervo crítico y documental muy acabado, recibimos con gusto el primer escalón de una

obra que no sólo nos vincula a la problemática social de nuestro continente, sino que nos permite entender, dentro de un análisis complejo y de conjunto la "cuestión social" en América Latina.

El especialista en el derecho del trabajo, debe de congratularse, paradójicamente, con este completo estudio que analiza, en rigor, la cuestión que representa el contenido, la orientación y el sentido, cuando no la fuente material del derecho latinoamericano del trabajo. No obstante que se refiere al proceso histórico que corre de 1850 a 1918, el presente volumen constituye un valioso aporte, moderno y crítico, al estudio del problema obrero en América Latina.

Héctor SANTOS AZUELA

GUSTAVINO, Elías P., *Responsabilidad civil y otros problemas jurídicos en computación*, Buenos Aires, La Rocca, 1987, 158 pp.

El libro en cuestión está estructurado en once capítulos y un apéndice. En el primero de dichos capítulos, intitulado en una forma aventurada y diríamos poco afortunada "Conocimiento natural, escrito y elaborado electrónicamente", el autor nos destaca aunque no en forma muy ortodoxa las bondades que ofrece la informática a través de las computadoras para el llamado proceso de la información; posteriormente nos habla de la cibernética para finalizar hablando del léxico.

Ya en el capítulo segundo y entrando más en materia, se habla de la llamada "informática jurídica" aunque también, en una forma más tibia y no debidamente clarificada, se menciona al "derecho informático" (entiéndase derecho de la informática), se alude a los orígenes o antecedentes de la informática jurídica a nivel mundial y en Argentina (recuérdese que el libro es argentino); se menciona, asimismo, a la informática jurídica documentaria y de gestión haciendo a un lado a una de las vertientes que más ha venido ganando auge, como es la informática jurídica metadocumentaria. Se aluden aplicaciones específicas en la República Argentina, así como su influencia en las actividades financieras bursátiles, contables, comerciales en general, bancaria, societaria y tributaria, hablándose en forma indistinta del valor probatorio de los soportes modernos de información y de los delitos informáticos (se destacan los temas de la otrora transferencia electrónica de fondos, hoy transferencia internacional de créditos y la